

Empieza una nueva era en Alemania; ciudadanos responden al llamado de Helga Zepp-LaRouche

por Nancy Spannaus

Pese a las manifestaciones multitudinarias en contra del programa de austeridad denominado “Hartz IV”, el canciller alemán Gerhard Schröder reiteró el 18 de agosto que el mismo será aplicado “sin cambio alguno”. Schröder insistió que las “decisiones necesarias se tomaron”, y que los temores de la población “en muchos casos son infundados”. Además, no era justo comparar su Gobierno “con un régimen dictatorial” de hace 15 años, dijo, refiriéndose a las “*Montagsdemonstrationen*”, las “manifestaciones de los lunes” con las que fue derrocado el régimen comunista de Alemania Oriental en

1989, táctica que ha vuelto a ponerse en práctica en contra del Hartz IV.

En la opinión del economista y estadista estadounidense Lyndon H. LaRouche, las declaraciones de Schröder marcan el principio efectivo del derrumbe del sistema monetario-financiero mundial, derrumbe que ya está en marcha, y que sólo podrá detenerse adoptando las medidas de emergencia recomendadas por él, dijo (ver pág. 9).

Las manifestaciones a las que Schröder hizo alusión empezaron en grande a partir del lunes 9 de agosto, cuando decenas de miles de alemanes salieron a pro-

testar contra el programa de austeridad del Gobierno, y a favor de uno de pleno empleo productivo. Ese día hubo manifestaciones en al menos 33 ciudades, la mayoría en el este del país, donde el desempleo es mayor, destacando las de Leipzig y Magdeburgo. Leipzig es el centro histórico de las manifestaciones de los lunes de 1989, que originaron el movimiento popular que derrocó al régimen comunista de Alemania Oriental.

Como la chispa que enciende la mecha, el llamado a renovar las manifestaciones de los lunes ha avivado el fermento social. Esta chispa la prendieron Helga Zepp-LaRouche, presidenta del Bürgerrechtsbewegung Solidarität (BüSo), y el Movimiento de Juventudes Larouchistas (MJL), con un volante que emitieron en julio instando a revivir las concentraciones de los lunes. El MJL empezó las concentraciones en Leipzig a mediados de julio. El número de perso-



Las manifestaciones que realizaron cientos de miles de alemanes, bajo la consigna de “Somos el pueblo”, resultaron en la caída del régimen comunista, en la revolución pacífica de 1989. Hoy, nuevamente decenas de miles salen a la calle en pro de la justicia social. (Foto: Bundesbildstelle).



De izquierda a derecha aparecen el ministro de Economía alemán Wolfgang Clement, el canciller Gerhard Schröder, y el asesor gubernamental Peter Hartz, cuando anuncian la primera fase de las “reformas Hartz” en octubre de 2002. (Foto: Bundesbildstelle/Julia Fassbinder).

nas aumentó cada semana, hasta llegar a sumar varios cientos. Pronto, otros estratos políticos adoptaron la *idea* de Zepp–LaRouche de crear semejante movimiento pacífico, no sólo contra la austeridad, sino a favor de un programa de justicia social, convirtiéndola en el centro del debate y el fermento político del país.

En otro volante el 4 de agosto (ver pág. 12), la señora Zepp–LaRouche dijo que “nos encontramos en medio de un derrumbe sistémico cual no hemos visto desde el otoño de 1989, sólo que esta vez el temblor es mundial”.

El Hartz IV es el acabóse

Para iniciar esta fase de la lucha por la justicia social y económica, Helga Zepp–LaRouche tuvo muy presentes las lecciones de 1989, cuando la dirigencia de las manifestaciones de masas logró echar abajo al régimen comunista, pero carecía de las ideas y del poder necesarios para bregar con la crisis económica. La oposición al programa de austeridad Hartz IV tiene que plantear una alternativa de creación de empleos, insistió Helga Zepp–LaRouche.

El programa Hartz IV, así llamado para deshonra de su proponente, el asesor gubernamental Peter Hartz, y que fue aprobado por el Gobierno verdirrojo encabezado por el canciller Gerhard Schröder, cortará en *más de la mitad* las prestaciones que reciben los desempleados. Las medidas afectarán de cuatro y medio a cinco millones de alemanes, un millón y medio de ellos niños y adolescentes, quienes caerán en la indigencia. Ya que la actual tasa de desempleo en Alemania es de 10%, el Hartz IV sería el acabóse.

En un volante que sacó el 4 de agosto, Zepp–LaRouche dijo: “Ahora pagamos el precio de no haber aprovechado *la gran oportunidad de 1989*, bien descrita entonces como la hora de esplendor de Alemania. Porque, por desgracia, tras la caída de la Cortina de Hierro, en vez de modernizar al este

con infraestructura y ‘corredores de desarrollo’ modernos, como propuse en mi programa del ‘Triángulo Productivo París–Berlín–Viena’, su economía fue desmantelada por completo”.

Zepp–LaRouche insistió que la clave de un movimiento exitoso ahora es responder a la demanda por una alternativa *real* al desplome del sistema financiero mundial. Esta alternativa radica en los programas del Nuevo Bretton Woods y el Puente Terrestre Eurasiático de Lyndon LaRouche, que crearían al menos 8 millones de empleos en Alemania, y 10 millones en los EU, para la reconstrucción de la economía mundial.

Al presentar estos programas, la Juventud Larouchista en Alemania ha usado el poder creativo de la música clásica, en particular, y de la geometría, para elevar a la población al nivel en que puede concebir una solución a la devastadora crisis. El potencial de este enfoque ya ha capturado la imaginación de alguna gente, como muestra el texto que acompaña a una foto del MJL cantando, y que publicó leipzigfoto.com, una agencia que vende fotografías para usos comerciales y turísticos: “Hasta ahora, no son muy prominentes, ¡pero eso puede cambiar rápidamente! El Bürgerrechtsbewegung BüSo toca el alma de la nación. . . busca crear un nuevo espíritu de solidaridad en la tradición del bien común”.

Las concentraciones han recibido el apoyo de sectores religiosos, de sindicalistas y de partidos políticos, en tanto que los políticos a favor del Hartz IV han respondido negando la realidad y con histeria. Veteranos de las protestas de 1989, como Hans–Jochen Tschiche, hicieron declaraciones de apoyo. Tschiche, cofundador del principal grupo opositor de Alemania Oriental a fines de 1989, el Neues Forum, dijo que las nuevas manifestaciones de los lunes tienen sentido porque ahora los derechos sociales de los ciudadanos peligran, igual que hace 15 años. Tschiche añadió que, a su parecer, las nuevas protestas son el nacimiento de un “verdadero movimiento ciudadano”.

Otro veterano del movimiento de 1989, Friedrich Schorlemmer, dijo en una entrevista el 6 de agosto que, “si pierde la confianza en el futuro, una sociedad se desintegra. Lo que pretende el Hartz IV puede crear una pobreza generalizada”. “Temores existenciales” dominan a todos los que encaran la suerte del desempleo de largo plazo, dijo Schorlemmer, a lo que añadió que “está arrancándose de cuajo el estado de bienestar social de la tradición europea”, y que con el Hartz IV vienen “los cortes más profundos en el gasto social desde la fundación de la República Federal [de Alemania]” en 1949. “Está convirtiéndose al este en un territorio de los desempleados, los retirados y los enfermos. Por eso es que cuando la ideología neoliberal gobierna, es necesaria la intervención del Estado”, dijo.

En la estela de las protestas del 9 de agosto, la prensa alemana estuvo repleta de comentarios, y aun ataques, por la idea del BüSo de que el gobierno debe crear empleos, y no cortar los servicios sociales. Zepp–LaRouche respondió el 11 de agosto: “Éste es precisamente el asunto crítico que nos

diferencia de la ideología neoliberal. El Estado *puede* crear empleo productivo pleno. Esto es exactamente lo que Franklin D. Roosevelt hizo con su política del Nuevo Trato en los 1930, y la forma con que superó la depresión en los EU, al tiempo que nosotros en Alemania fuimos lo bastante estúpidos como para ir de Brüning a Hitler”.

La señora LaRouche añadió: “El padre [Christian] Fuehrer y el *Frankfurter Allegmeine Zeitung* insinúan que llamé por las manifestaciones de los lunes sólo con fines electorales. Ese parecer es absurdo. El sistema financiero mundial realmente enfrenta un crac sistémico; ese no es ningún truco electoral, sino la realidad. Mi interés es proteger a la población de un gran daño, poniendo en práctica una orientación económica diferente a tiempo.

“Es más, los partidos tienen una tarea constitucional. Si uno considera cuánto le costó al movimiento de los derechos civiles de Martin Luther King lograr el derecho al voto, y cómo muchos de los que hoy no votan están renunciando a este derecho sin reflexionar, entonces uno no debe calumniar a los partidos por hacer campañas electorales porque están convencidos de que tienen mejores ideas. Ésa es la esencia de la democracia”.

¡El sistema monetario mundial revienta en Alemania!

por Lyndon H. LaRouche

18 de agosto de 2004.

—Leesburg, Virginia, Estados Unidos.

El discurso que pronunció hoy en Berlín el canciller alemán Gerhard Schröder, marca el comienzo efectivo del derrumbe del ya podrido sistema monetario–financiero mundial. Esto empezó hace unas semanas con unos hechos al parecer insignificantes, fácilmente pasados por alto, que comenzaron de un modo irónicamente comparable a cómo la cuestión de la libertad de viajar de vacaciones al exterior desató la serie de sucesos que precipitaron el ya inevitable derrumbe de la República Democrática de Alemania (Oriental) en 1989. Aparte de esa ironía, ésta es la mayor y más peligrosa crisis monetario–financiera global en la historia mundial moderna. No es algo que esté a punto de ocurrir; es algo que ya está en marcha, una crisis que no hay cómo parar sin tomarse ciertas medidas de emergencia que he recomendado.

Lo clave de lo planteado de nuevo hoy en Berlín, es que no es una crisis de Alemania. Es una crisis mundial que decidió hacer erupción, en tanto crisis mundial, hoy en Alemania. Es una crisis mundial en erupción, no sólo de las economías de



Lyndon LaRouche conversa con organizadores del Movimiento de Juventudes Larouchistas en Boston el 28 de julio. El MJL volvió a desplegar un equipo de organizadores en Boston, después de la convención que sostuvo el Partido Demócrata en esa ciudad a fines de julio, para organizar en la patria chica del candidato presidencial John Kerry. (Foto: EIRNS/Bill Salisbury).

Europa y los Estados Unidos, sino una crisis de desintegración general del presente sistema monetario–financiero mundial. El sistema actual centrado en el FMI, el sistema de tipos de cambio flotante, no sobrevivirá los efectos globales del rebote de esta crisis que embiste desde Alemania. Ninguna parte del mundo, incluyendo a China, escapará de la furia de esta tormenta global. Así que, lo que sucede en Berlín hoy, prede-termina la alternativa del destino que ahora encara a los EU.

De no desmontarse de inmediato las normas actuales de la Unión Europea y del sistema de “globalización”, nada podrá detener la avalancha mundial que comenzó hace cuatro semanas en el estado alemán de Sajonia.

Me explico.

Técnicamente, los remedios que tenía a la mano el Gobierno de Alemania eran claros. Los precedentes para las medidas que tenía que tomar el Gobierno, en general eran los mismos que especificó el eminente doctor Wilhelm Lautenbach en una reunión de la Fundación Federico List en Berlín en 1931. De haberse adoptado las propuestas de Lautenbach, Hitler no hubiera ocurrido. Las medidas que propuso Lautenbach en ese entonces eran más o menos idénticas a las que tomó el presidente entrante Franklin Roosevelt, contra las medidas del “Brüning” estadounidense, el presidente [Herbert] Hoover. Lo que le sucede a Alemania ahora es casi comparable, en términos estratégicos, a lo que le sucedió a Alemania en ese entonces.

Los problemas que le dificultaban al canciller Schröder tomar las medidas apropiadas eran tres principalmente: 1) La globalización, que debe abolirse de manera absoluta, si es que han de sobrevivir la actual crisis que embiste, no sólo Alemania, sino todas y cada una de las naciones de Europa Occidental y Central. 2) Esas medidas clínicamente insanas de la Unión Europea que obstaculizan el único programa de

recuperación posible que podría emprender cualquier Gobierno alemán en este momento. 3) El chantaje contra Alemania no sólo de las amenazas de Standard & Poor, sino también el apoyo a ese chantaje por parte de un concierto de oligarcas financieros internacionales del mismo carácter y disposición, que la internacional sinarquista que estableció todos y cada uno de los regímenes fascistas en Europa continental en el intervalo de 1922–1945.

Es de notar que el actual Gobierno estadounidense del vicepresidente Dick Cheney, confederado del primer ministro Tony Blair, representa un conjunto de ideologías y de intereses financieros que en lo esencial son una copia al carbón de la internacional sinarquista del intervalo 1922–1945, que incluye al partido sinarquista de México controlado por los nazis, que aborrecía tanto a los Estados Unidos como al propio presidente de esa nación Lazaro Cárdenas. Las políticas de guerra perpetua con acento nuclear de Cheney, el titiritero de Bush, representan en la actualidad la punta de lanza estratégico–política de la amenaza fascista que enfrentan las naciones de Europa continental, así como los asuntos internos de los EUA hoy.

En este marco de realidades en sucesión, el rasgo trágico de la declaración que hizo hoy el canciller Schröder, es que él asume la reponsabilidad moral por las condiciones atroces que le han impuesto a su Gobierno alemán y a su nación un concierto de intereses oligárquicos financieros internacionales. El peligro está en que el Canciller acarreará sobre sí el repudio que, en realidad, deberían recibir los actuales opresores de Alemania. Al presente, el canciller Schröder no tiene en Alemania una alternativa viable a la vista. He ahí el elemento de una tragedia alemana en potencia ahora.

En condiciones políticas mundiales más juiciosas, las principales naciones del mundo hubiesen respondido convocando una conferencia internacional monetario–financiera de emergencia, en la cual hubiesen combinado su autoridad e influencia para imponerle un remedio al sistema monetario–financiero mundial renuente al presente. Porque, si Alemania cae en la condición de un “Estado nacional fracasado” como pudiese, con estas tendencias, ninguna parte del mundo escapará de los terribles efectos de reacción en cadena que ello acarrearía.

El derrumbe de Alemania es el detonador de una reacción en cadena que sería rápidamente el fin de todo gobierno estable en Europa continental Occidental y Central, y, eso, a su vez, es el detonante del inicio inmediato de un derrumbe en reacción en cadena de todo el sistema monetario–financiero mundial presente. La categoría de “Estados fallidos”, por lo tanto, debe aplicarse ahora a aquellas naciones, aparte de Alemania, que permitieron el desencadenamiento de las consecuencias inevitables de las decisiones aplicables que tomó la Unión Europea, y a la incompetencia de la actual Presidencia de los EU que sigue impulsando las políticas globales que tumbarán al muy cargado y en extremo vulnerable sistema mundial ahora.

Las decisiones que es necesario tomar de inmediato son

esencialmente elementales: 1) Acabar con las normas tiránicas y destructivas de la Unión Europea, y permitir que los Estados miembros reasuman su derecho soberano de crear préstamos de capital a largo plazo, para emprender una recuperación general de la producción y el empleo suficientes para llevar a Alemania, entre otras naciones, a un estado de equilibrio entre el ingreso de cuenta corriente y los gastos, a diferencia de la formación de capital a largo plazo. 2) Utilizar este mecanismo de crédito estatal para negociar acuerdos comerciales a largo plazo, especialmente entre las naciones del continente de Eurasia. 3) Utilizar el hecho de la crisis de

La historia de Baltasar según las Escrituras y la poesía de Heine

Baltasar

La media noche a más andar venía,
y Babilonia en soledad dormía;
solo en el real palacio
llenaban el espacio
las voces de la regia servidumbre
que al amor de la lumbre,
en nocturnal orgía,
el mismo Baltasar juntado había.

En la real estancia,
la palaciega turba el vino escancia
en chispeante raudal; suenan las copas,
rugen los pechos, y ábranse las ropas;
y feliz y risueño,
se muestra entonces el imperioso dueño.

Fuego de insania brilla
del ebrio soberano en la mejilla,
que el vino en él provoca
temeridad fatal y audacia loca,
llevando su osadía
hasta ultrajar a Dios con lengua impía.
Y blasfema, y blasfema, y cada instante
su impiedad es mayor; y delirante,
la cortesana multitud lo aclama.

Con imperioso acento,
el rey sus fieles servidores llama,
y un mandato pronuncia, que al momento
fue obedecido. Con ligeros pasos
los fámulos volvieron,

desintegración general para pasar por encima de toda la globalización; restaurar la política de “comercio justo”, mediante acuerdos y tratados entre las naciones que tomen en cuenta las prolongadas condiciones de emergencia mundiales presentes; emprender grandes obras de infraestructura económica básica moderna a gran escala, como el estímulo principal de la economía nacional, y poner el acento en especial en el fomento de lo que se conoce como “Mittelstand” en Alemania.

Asimismo, hay que dar pasos inmediatos para lograr acuerdos permanentes de largo plazo, que restablezcan los principios del sistema original de Bretton Woods de tipos de

cambio fijos. Debe haber un reconocimiento abrumador de que sin un sistema de tipos de cambio fijo, sería imposible sostener créditos a largo plazo a tasas de interés simple de 1% a 2%.

La transición necesaria será difícil políticamente, pero si reconocemos el peligro de no tomar dichas medidas, entonces hallaremos la manera de alcanzar el entendimiento que conduzca a la clase de acuerdos que debemos establecer. Si no lo hacemos así, tantos de aquellos nuestros descendientes que logren sobrevivir la insensatez de nuestra generación nos maldecirán, tanto por nuestras omisiones como por lo que haya-

trayendo a cuestras los sagrados vasos
que al templo de Jehová robados fueron.

Con sacrílego intento temerario,
llenó el monarca un cáliz del sagrario
y hasta las heces lo apuró de un sorbo.
Luego, arrogante y torvo,
con empapada boca, gritó recio:
“¡Jehová! ¡Jehová!, yo te desprecio,
¡yo soy de Babilonia el soberano! . . .”

Mas apenas vibró la frase impía,
miedo en el corazón sintió el tirano;
y cesó la sacrílega alegría,
y silencio mortal reinó en la sala. . .
¡Mirad! ¡Mirad!, el pecho se estremece. . .
Una mano aparece
que en la pared resbala,
y con letras de fuego
escribe, escribe. . ., y desaparece luego.

El rey, como un cadáver, palidece
y en su sitial temblando permanece,
La turba palaciega,
muda y de espanto helada,
a las angustias del pavor se entrega,
puesta en el muro la tenaz mirada.

Los magos del imperio
llamados fueron a romper el broche
que ocultaba el terrífico misterio;
mas fueron vanos sus esfuerzos, vanos. . .
Y aquella misma noche,
fue asesinado Baltasar a manos
de sus propios, infames cortesanos.

—Heinrich Heine (1797–1856).

Heinrich Heine escribió este poema en su juventud, entre 1814 y 1820, y Robert Schumann lo hizo *lied* (canción artística alemana). Esta traducción es de Juan Antonio Pé-



rez Bonalde (*El cancionero*, Editorial VIAU. Buenos Aires, 1890).

Heine basó su poema en el libro bíblico de Daniel (*Daniel 5:1–30*). En dicha historia del Viejo Testamento, ninguno de los magos babilonios, encantadores, caldeos ni astrólogos pudo interpretar las palabras que aparecieron en la pared, de modo que el Rey llamó al hebreo Daniel, a quien, junto con todo el pueblo hebreo, habían forzado a vivir en el cautiverio en Babilonia. Según el Libro de Daniel, en la época en la que sometieron a los judíos al cautiverio babilonio, el Templo del Señor fue saqueado y profanado, del modo que sugiere el poema.

Daniel lee las palabras en la pared como “Mene, Mene Tekel, Upharsin”, y las interpreta como: Dios tiene contados los días de tu reinado y lo lleva a su fin; te han sopesado en la balanza y sales debiendo; tu reino es dividido y entregado a los medos y a los persas.

Esa misma noche, nos dice la Biblia, asesinan a Baltasar, y Darío el medo recibe el reino.

Históricamente, fue Ciro (un persa, al igual que los tres reyes llamados Darío) quien saqueó Babilonia en 538 a.C.

La idea de la caricatura viene de la gran pintura (circa 1636) de Rembrandt van Rijn.

mos hecho.

Si no sacamos a Alemania de esto, todo el sistema mundial caerá de un modo quizás descontrolado, y tal vez incontrolable. Hay que darle al Gobierno alemán la latitud y el respaldo necesarios para hacer los cambios que conjuren la desintegración que ahora amenaza a esa nación fundamental para todo el sistema mundial.

En cuanto al proceso electoral en marcha en los EU, los actuales sucesos en Alemania lo cambian todo. A menos que la campaña de Kerry desperdicie sus oportunidades, o que el régimen de Cheney y su títere Bush recurra a orquestar un asalto fascista so pretexto del terrorismo o incidentes relacionados, la madeja del Gobierno de Bush acabará de desenrollarse. Ese es el problema respecto al cual habrá que estar ojo avisor, en las reberberaciones que hoy salen de Berlín.

¡Librémonos del Hartz IV! Alemania necesita 8 millones de nuevos empleos

por Helga Zepp-LaRouche

La señora LaRouche es la presidenta del Movimiento de Derechos Civiles Solidaridad (Bürgerrechtsbewegung Solidarität, BüSo) en Alemania. Ella emitió —con el título anterior— este volante el 4 de agosto.

Queridos Ciudadanos de Alemania:

Nos encontramos en medio de un derrumbe sistémico cual no hemos visto desde el otoño de 1989, sólo que esta vez el temblor es mundial. La extrema inestabilidad que hay en el Sudoeste de Asia, las permanentes alarmas terroristas, y los especuladores que sacan ventaja de la situación, han elevado el precio del petróleo hasta niveles históricos, lo que a su vez ha tenido efectos catastróficos sobre la inflación y la economía real. Pero todos estos sucesos son meros síntomas del hecho de que todo el sistema financiero mundial está acabado. Y ese hecho no pasa desapercibido para los altos estratos del gobierno y de la banca. En efecto, el sistema global está tan quebrado ahora como la República Democrática Alemana lo estaba en 1989.

Y, por consiguiente, la política asociada con el “Hartz IV” —una política que despoja a aquellos lo bastante desafortunados como para no tener empleo por largo tiempo, arrojándolos a la pobreza— no sólo es criminal desde la perspectiva del bienestar social, sino también del todo incompetente como política económica. Porque “Hartz IV” no resultará en la creación de un solo nuevo puesto de trabajo, y, en vista de la crisis

sistémica del sistema financiero mundial, el “Hartz IV” tendrá el mismo efecto que usar una cucharita para vaciar el océano. Y para aquellos afectados por él, no es sino una política inhumana.

Desde hace más o menos cuatro semanas (a principios de julio—Ndr.), como parte de la campaña electoral al parlamento estatal de Sajonia, el BüSo ha venido distribuyendo un volante convocando a participar en manifestaciones los lunes contra el Hartz IV y, aun más importante, también en manifestaciones *a favor* de un programa de empleo productivo pleno. Ya ha habido tres de estas manifestaciones de los lunes en Leipzig, cada una con una mayor participación que la anterior. Y las chispas ahora vuelan por todas partes, con un número cada vez mayor de organizaciones que convocan a nuevas manifestaciones de los lunes en otras ciudades.

Pero ahora, el ministro de Economía [Wolfgang] Clement ha salido a exigir el fin de estas protestas, argumentando que instar a la actual ola de protestas de las “manifestaciones de los lunes” representa un insulto al legado de la revolución pacífica de 1989.

Ahora bien, para entender por qué el *Herr* ministro Clement ha reaccionado de este modo, tienes que saber que él en realidad no es ningún economista, sino más bien un ex periodista de temas económicos. Entiendo este problema demasiado bien, porque yo también alguna vez fui periodista. Pero pronto abandoné su pequeño club, y pasé en cambio a la ciencia, en particular a la ciencia de la economía física basada en el trabajo de Leibniz, Alexander Hamilton y Federico List, mismo que mi esposo, Lyndon LaRouche, ha desarrollado aun más.

Y así, mi mejor consejo al *Herr* ministro Clement es que siga mis pasos, y que torne a la ciencia, ¡a la ciencia de la economía física!

Entonces, ¿por qué lejos de ser un insulto resulta del todo apropiado llevar adelante las “manifestaciones de los lunes”? Porque ahora pagamos el precio de no haber aprovechado *la gran oportunidad de 1989*, bien descrita entonces como la hora de esplendor de Alemania. Porque, por desgracia, tras la caída de la Cortina de Hierro, en vez de modernizar al este con infraestructura y “corredores de desarrollo” modernos, como propuse en mi programa del “Triángulo Productivo París–Berlín–Viena”, su economía fue desmantelada por completo.

La política adoptada fue una de privatización en favor de intereses bancarios, y de destrucción generalizada de la capacidad industrial dizque obsoleta. La misma esconde la intención geopolítica compartida por Bush padre, la Thatcher y Mitterrand, de que bajo ninguna circunstancia podía permitírsele a Alemania desempeñar función alguna en el desarrollo económico de Eurasia hacia el este. En cambio, había de reducirse a Rusia a la condición de exportadora de materias primas de un país del Tercer Mundo. Esa fue la verdadera razón de la harto apresurada adopción de una moneda única europea, así como del neoliberal Tratado de Maastricht. Tal como advertí en su momento en numerosos impresos y discursos



Helga Zepp-LaRouche organiza en Hamburgo el 1 de junio.

sos, si tomas una economía en bancarrota y la pintas con una economía librecambista igual de insolvente, pasarán pocos años antes de que todo el sistema caiga.

Y ése es precisamente el punto al que hemos llegado hoy. El sistema económico y financiero mundial está en los últimos estertores de una crisis sistémica mucho más profunda que la Gran Depresión de los 1930. Por supuesto, las principales instituciones financieras del planeta están intentando todo truco posible que posponga un desplome total del sistema mundial para después de noviembre, a fin de no arruinar las posibilidades de reelección de George W. Bush, pero que lo logren está de dudarse.

La alternativa de LaRouche

¡Pero sí hay una alternativa real! Con nuestro concepto de construir el Puente Terrestre Eurasiático, nosotros, el BüSo, hemos presentado un programa de cómo todo el continente eurasiático puede crecer junto en lo económico, vía la construcción de corredores de infraestructura y desarrollo. Dichos corredores, extendidos a lo largo del viejo Ferrocarril Transiberiano y la antigua Ruta de la Seda, pueden conectar los centros industriales de Europa con los grandes centros de población de Asia. Trenes de alta velocidad como el Transrapid, ferrocarriles convencionales, autopistas y canales también tienen que interconectarse en una amplia red de transporte eurasiático, y la misma tiene que unirse a una red de producción y distribución energética paralela, y a su correspondiente infraestructura de modernos sistemas de comunicaciones.

Estos proyectos tienen que financiarse conforme al modelo de la Kreditanstalt für Wiederaufbau [Agencia Financiera de Reconstrucción] de la posguerra, con crédito emitido y respaldado por los gobiernos a disposición de cada uno de los países participantes. En Alemania, esto implica 200 billones de euros en lo inmediato, a fin de crear 8 millones de nuevos empleos. Esta es precisamente la vía por la cual el presidente

Franklin D. Roosevelt sacó a los Estados Unidos de la Depresión en los 1930, al mismo tiempo que nosotros en Alemania éramos lo bastante estúpidos como para permitirle a Hitler montarse en el poder sobre la cresta de los decretos de emergencia de [Heinrich] Brüning.

Todo lo que necesitamos es empleo productivo pleno, ¡y no tendremos ningún problema pagando nuestro estado de bienestar social! Pero, en Alemania, esto sólo funcionará si hacemos suficientes adelantos científicos y tecnológicos que nos lleven de vuelta a la cima de entre los productores del mundo, y si exportamos el 40% de lo que producimos. Nuestros mercados naturales de exportación están en Asia: China, India, Rusia, el Sudeste y el Sudoeste de Asia. O sea, ¡a lo largo del Puente Terrestre Eurasiático!

El Movimiento de Derechos Civiles Solidaridad adoptó ese nombre porque sabíamos que, conforme esta muy dilatada crisis viniera desenvolviéndose, los problemas básicos de los derechos civiles —el derecho al voto, el derecho a tener un empleo, el derecho a la vida, y el derecho a una vida plena— pasarían a un primer plano, y que sería imprescindible el espíritu de la solidaridad para abordar con éxito estas cuestiones. En los EU, Lyndon LaRouche está haciendo sentir su tremenda y aumentada influencia en el Partido Demócrata, a modo de cimentar con firmeza al candidato presidencial [John] Kerry en la tradición de Franklin D. Roosevelt y, así, en el concepto del bienestar general, para servir a los intereses y necesidades del “80% olvidado” de la ciudadanía estadounidense.

¡Ya no más ‘subalternos’!

Por tanto, instamos a todos los ciudadanos de Alemania a unirse al BüSo en hacer esta revolución una realidad. Tenemos que dejar de actuar como subalternos que “contemporizan para ir la pasando”. En cambio, tenemos que tomar nuestro destino como individuos históricos universales en nuestras propias manos. Un sistema cayó en 1989 y, ahora en el 2004, un segundo sistema —el de la economía librecambista y la globalización— está hundiéndose también. Lo que necesitamos ahora es una revolución pacífica para instrumentar un programa económico basado en el principio del bienestar general.

Y por eso, *Herr* Clement, necesitamos las manifestaciones de los lunes.

El canciller [Helmut] Kohl actuó de forma correcta hace una década, cuando con entusiasmo propuso su programa de diez puntos. Pero, a pesar de eso, la coalición de gobierno demócratacristiana-liberal desperdició su oportunidad histórica. El canciller [Gerhard] Schröder tiene ahora la oportunidad de rectificar ese error, convirtiendo esta crisis en una oportunidad para poner en práctica el programa del Puente Terrestre Eurasiático.

Ayúdanos a planteárselo fuerte y claro a cada ciudadano alemán: *Sí* hay una alternativa real, ¡y es el programa del BüSo!

¡Ven a la manifestación del lunes!